

El tren del empleo, en vía muerta

Sin un nuevo modelo productivo y con el paro en auge, la emigración gana enteros

De momento, el último movimiento del Gobierno ha sido recortar el subsidio de paro, siguiendo la estela ya emprendida por Alemania, Francia o Reino Unido.

La OCDE apunta a España como la economía desarrollada con mayor nivel de desempleo, al tiempo que pone el énfasis en la mayor tasa de paro juvenil que ya afecta a más de la mitad (51,3%) de los jóvenes. Y pese a que todas las instituciones mundiales (FMI, OCDE, UE...) han aplaudido la reforma laboral aprobada en febrero pasado, todo indica que el paro seguirá aumentando, lo que hace, pedir a algunos expertos -amén de la propia CE- nuevas reformas en su objetivo de que se cree un único contrato de trabajo.

La dualidad, el origen

Y es precisamente la dualidad entre contratación temporal e indefinida la que apuntan los expertos, y hasta la propia patronal, como el freno que ha tenido España

MERCADO LABORAL

TERESA VELASCO

Entre 1997 y 2007, el mercado de trabajo español lideró la creación de empleo (más de 3,5 millones), pero desde 2007 también ha encabezado la destrucción de puestos de trabajo. La crisis va diluyendo cualquier reforma laboral o intento para evitar que el paro en España termine afectando a más de 6 millones de trabajadores.

Con la tasa de paro más alta en Europa (UE) y entre los países desarrollados (OCDE) -24,4%, con más de 5,6 millones de desempleados-, y con todas las previsiones apuntando por encima del listón de los seis millones de afectados, los expertos sostienen que hasta que en España no haya crecimiento económico y que éste sea superior al 2% del Producto Interior Bruto (PIB), cualquier esfuerzo normativo que se haga resultará inútil. En este sentido, Santos Ruesga, catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Autónoma de Madrid, justifica estos picos por el alto componente cíclico de nuestra economía y en que los empleos generados rápidamente son de poca cualificación, por tanto, los primeros en desaparecer con la crisis.

Las crisis, por otro lado, son una buena oportunidad para solucionar aquellas situaciones que no funcionan. Y el mercado laboral español desde siempre ha tenido muchas vías de escape que se han traducido en más paro. Más de cinco reformas laborales profundas no han servido para enderezar la situación, como el actual ciclo económico ha

puesto de manifiesto.

Rafael Domenech, catedrático de Economía de la Universidad de Valencia, considera que la razón principal es la especialización en actividades de baja productividad y alta disponibilidad de mano de obra de escasa cualificación, lo que unido a unos tipos de interés muy bajos son los motivos principales por los que la creación de empleo en nuestro país alcance en etapas sucesivas los

picos más altos y los más bajos. Aunque también apunta el papel importante que ha jugado la escasa inversión realizada en políticas activas, una legislación laboral inadecuada y los malos diseños de las políticas pasivas y de la negociación colectiva.

La crisis ha provocado la destrucción de más de 3,5 millones de puestos de trabajo, justo los mismos que se crearon durante la etapa de expansión económica previa a esta

situación severa. Vinieron trabajadores de todas las partes del mundo en busca de una oportunidad y ahora se han tenido que ir. De hecho, hasta los parados españoles se ven abocados a emigrar para buscar un empleo fuera del país, porque como evidencian las últimas previsiones de la OCDE, la UE y el propio Gobierno español, la tasa de paro seguirá incrementándose en 2013 hasta superar el 25%, es decir que uno de cada cuatro

trabajadores no logrará encontrar un puesto de trabajo.

Algunos expertos, como el socio de AFI José Antonio Herce, consideran que «ya va siendo hora» de que las autoridades españolas expliquen cómo van a reformar los sistemas de empleo del Estado y las comunidades autónomas, o cómo van a articular las agencias privadas de colocación y las políticas activas de empleo para dar una respuesta a tantos parados.

Destinos

Países en los que hay más españoles

1 Argentina	367.939
2 Francia	198.182
3 Venezuela	179.035
4 Alemania	111.731
5 Brasil	100.622
6 Suiza	96.403
7 México	94.617
8 Cuba	89.323
9 EE UU	86.626
10 R. Unido	69.097
11 Uruguay	60.046
12 Bélgica	47.618
13 Chile	44.468
14 Andorra	23.995
15 Países Bajos	20.128
16 Italia	18.945
17 Australia	16.977
18 Colombia	16.253
Otros	174.830
TOTAL	1.816.835

Fuente: INE

Tasas de paro en la OCDE

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	PREVISIONES		Paro de larga duración (12 meses o más)	Tasa de empleo temporal
							2012	2013		
España	8,5	8,3	11,4	18,0	20,1	21,7	25,2	25,2	41,6	25,3
Grecia	8,9	8,3	7,7	9,5	12,6	17,7	21,5	21,6	49,6	11,6
Irlanda	4,5	4,6	6,3	11,9	13,7	14,5	14,5	14,2	59,4	10,0
Portugal	8,6	8,9	8,5	10,6	12,0	12,9	15,8	16,3	48,2	22,2
Francia	9,2	8,4	7,8	9,5	9,8	9,7	10,0	9,9	41,4	15,3
Polonia	13,9	9,7	7,2	8,2	9,6	9,7	10,4	10,7	31,6	27,0
EE UU	4,6	4,6	5,8	9,3	9,6	9,0	7,9	7,4	31,3	-
Turquía	8,7	8,8	9,7	12,5	10,6	8,8	9,7	8,7	26,5	12,3
Italia	6,8	6,2	6,7	7,8	8,4	8,5	9,7	10,0	51,9	13,4
Reino Unido	5,4	5,3	5,6	7,6	7,8	8,0	8,9	8,9	33,4	6,2
Alemania	10,2	8,7	7,5	7,8	7,1	5,9	5,4	5,2	48,0	14,7
México	3,6	3,7	4,0	5,5	5,3	5,2	5,2	4,7	2,0	-
Japón	4,1	3,9	4,0	5,1	5,1	4,6	4,5	4,3	39,4	13,7
Holanda	4,3	3,6	3,1	3,7	4,5	4,4	5,6	5,8	33,6	18,4
Noruega	3,4	2,5	2,5	3,1	3,5	3,3	3,3	3,2	11,6	7,9
MEDIA OCDE	6,1	5,6	6,0	8,1	8,3	8,0	8,0	7,7	33,6	12,0

'GUERRA' DE CIFRAS

España sigue con su divergencia entre las cifras que da el Instituto Nacional de Estadística (INE) en la Encuesta de Población Activa (EPA) -cuyos datos son los que pide la UE- y las de los Servicios Públicos de Empleo (SEPE), es decir, el antiguo INEM). De la primera

(5,6 millones de parados) a la segunda (4,7 millones) hay una diferencia de más de 900.000 personas.

Se trata de un viejo debate de difícil solución, ya que el INE parte de una encuesta que incluye a más colectivos, mientras que los SEPE solo contabilizan los parados que se registran en las oficinas de empleo. Por tanto, no miden lo mismo.

La EPA es una encuesta telefónica, un sondeo de empleo -igual que se rea-

liza en el resto de los países europeos- que, además del paro, anota también la población activa y ocupada, los niveles de actividad, el tipo de contratación, si se es asalariado o autónomo, emigrante... de entre 16 y 74 años.

En los SEPE, sin embargo, al registrar solo a parados se tiene en cuenta desde los que buscan su primer empleo a los que perciben subsidio, aunque se hacen distinguos entre

los que se apuntan a cursos de formación.

En ambas estadísticas falla algo. En la EPA porque se incluyen muchos trabajadores que en edad de trabajar no buscan empleo. Y en el INEM porque hay muchos parados que no se han registrado, ya que con frecuencia solo acuden los que quieren percibir el subsidio. Por eso, desde la CE han instado a España a que unifique criterios antes de finales de año.

Ranking por regiones

Fuente: Eurostat

Tasas de desempleo más altas		Tasas de desempleo más bajas	
1 Andalucía	30,4%	1 Salzburgo (AT)	2.5%
2 Canarias	29,7%	2 Tirol (AT)	2.5%
3 Reunión (FR)	29,6%	3 Zeeland (NL)	2.7%
4 Ceuta	29,3%	4 Oberbayern (DE)	2.8%
5 Murcia	25,4%	5 Niederbayern (DE)	2.9%
6 Extremadura	25,1%	6 Freiburg (DE)	3.0%
7 C. Valenciana	24,5%	7 West-Vlaanderen (BE)	3.2%
8 Melilla	24,4%	8 Tübingen (DE)	3.2%
9 D. Makedonia (GR)	23,2%	9 Oberösterreich (AT)	3.2%
10 C.-La Mancha	22,9%	10 Bolzano/Bozen (IT)	3.3%

para afrontar la crisis en su mercado laboral, al haber limitado su capacidad de maniobra. Los datos son tozudos en este aspecto, ya que desde finales de 2007 los primeros en perder su empleo fueron los trabajadores con contrato temporal; en total, más de dos millones de afectados, como ha puesto de manifiesto el reciente estudio realizado por los técnicos del Banco de España Mario Izquierdo y Aitor Lacuesta, quienes suman, además, que en los primeros dos años de crisis la evolución de los salarios «no fue sensible» al creciente problema del paro.

Esta ha sido la única forma de poder reducir la tasa de temporalidad, que ni en el momento álgido de bonanza económica fue capaz de bajar del 30%. En los últimos cinco años ha pasado del 31,7 al 24,4%, uno de los ajustes más severos, sin olvidar la pérdida masiva de empleo en la construcción (más de dos millones de empleos). El Banco de España ha constatado que los contratados temporales acumulan el 80% de los trabajadores que se han ido al paro. Los más afectados, los hombres, jóvenes, emigrantes y trabajadores de

baja cualificación.

Con estos datos en la mano, Izquierdo y Lacuesta afirman que el mercado laboral español es incapaz de ajustarse cuando llega una situación económica adversa, dado que en otros países, con crecimientos del PIB incluso inferiores a España, se ha destruido mucho menos empleo en comparación.

Desde la Universidad del País Vasco, la catedrática de Economía Sara de la Rica, añade al problema de la dualidad la escasa efectividad de las políticas activas de empleo y la baja productividad, también asociada a la elevada temporalidad.

Soluciones

Pero, ¿qué soluciones hay? Para más de 1,8 millones de españoles la salida ha sido emigrar en busca de empleo. Según el Instituto Nacional de Estadística y también el informe de Movilidad Internacional de Adecco, estos datos muestran que se ha duplicado el número de demandantes de empleo para trabajar fuera de nuestras fronteras. En su mayoría son jóvenes que, a diferencia de anteriores éxodos, ahora sí se corresponden con mano

de obra cualificada, cuya intención es esperar dos o tres años para volver, siempre a expensas de que la recuperación económica sea efectiva.

Pero, además, no son solo jóvenes. También empiezan a proliferar entre ellos los parados de larga duración que, a medida que pasan los días, saben que resulta cada vez más difícil encontrar un empleo en España, como recalca De la Rica.

La emigración de trabajadores españoles y el retorno de los emigrantes a sus países de origen es la razón por la que la población activa está descendiendo en España. En la última Encuesta de Población Activa (del primer trimestre de 2012) desaparecieron 8.400 personas. No en vano, según evidencia el último estudio de la consultora Manpower, España es el único país que lleva cuatro años con expectativas de contratación negativas. Por eso, países como Argentina, Venezuela y Alemania se han convertido en los principales destinos de los españoles a los que ha exiliado la crisis.

Se trata de huir de la pobreza, que va en aumento, como destaca un estudio de la patronal de empresas de trabajo temporal (AGETT), según el cual se está incrementando el llamado Índice de Miseria en España. Del primer trimestre de 2007 al primero de 2012, dicho índice



La ministra de Empleo no parece haber encontrado soluciones al mercado laboral. :: EFE

se ha incrementado 15,5 puntos, afectando ya al 26,4% de la población.

Otras soluciones nos vienen desde la propia Unión Europea. Así, en el memorándum del rescate a España se recordaba al Gobierno las reformas estructurales en las que debe profundizar, y una de las primeras es precisamente seguir implementando las reformas del mercado laboral.

A su vez, desde el ámbito académico, Domenech pone especial énfasis en la necesidad de un cambio del modelo productivo, algo que no se consigue de la noche a la mañana, por lo que tampoco se puede esperar que se vaya a

crear empleo de forma masiva. A ello añade la catedrática de la Rica la necesidad de mejorar los Servicios Públicos de Empleo en su capacidad de intermediación, tarea en la que empiezan a tener éxito las agencias privadas de colocación autorizadas por la última reforma laboral.

Otras propuestas pasan por crear un contrato único, con costes de despidos crecientes según la antigüedad del trabajador; modular el seguro de paro para incentivar la búsqueda de trabajo, reduciendo su cuantía a medida que pasen los meses; o individualizar las relaciones entre empresario y trabajador,

mejor que a través de convenios, detalla Domenech.

En cualquier caso, los países más desarrollados necesitan crear más de 14 millones de empleos, según cifras de la OCDE, solo para volver a la situación anterior a la crisis. De momento, lo que más se está creando son contratos temporales. Incluso la misma reforma laboral ha vuelto a elevar la tasa de temporalidad en España, dadas las pocas expectativas que tienen en estos momentos las empresas sobre su futuro.

Visto así, casi todas parecen buenas propuestas, pero falta lo esencial: que la economía comience a crecer.



NÚMERO PRIMO
IGNACIO NARCO-GARDOQUI

CUESTIÓN DE LÓGICA

La recomposición de nuestros equilibrios presupuestarios es nuestra tarea más urgente, pero el reto más importante es la creación de empleo. Los niveles actuales de paro no resultan sostenibles ni social, ni económicamente. Aparte del drama humano que supone, su costo total —medido en términos del aumento de las ayudas públicas y de la merma de ingresos que supone la debilidad inducida del consumo— es absolutamente inasumible. Siendo un problema muy importante, su solución no es nada sencilla.

Un país o una región o incluso una empresa no tienen un 'stock' de empleo predeterminado que responda a su voluntad, de modo que se pueda aumentar o trocear cuando se quiera a través de simples decisiones administrativas. Por eso han fracasado siempre las iniciativas adoptadas en este sentido desde las alturas de la política, sin considerar la situación y los intereses de las bajuras empresariales. Porque solo hay dos cosas evidentes. Una, que el empleo lo crean las empresas. Porque el sector público también lo hace, pero no todo el empleo creado en ese

ámbito genera riqueza; al contrario, en demasiadas ocasiones la destruye. Y dos, que las empresas las ponen en marcha los empresarios. También el sector público crea empresas, pero como es domingo les ahorro el sufrimiento de recordarles algunas nefastas experiencias en este sentido.

Así que la generación de empleo, además de una coyuntura favorable, exige la gene-

ración previa de empresarios. Y esta es una tarea que concierne a toda la sociedad. El empresario no es una especie biológica predeterminada; el empresario no nace, se hace. Es un agente social imprescindible cuya aparición en la sociedad, o no, responde a una serie de estímulos que unas veces se dan y, sin embargo, otras se olvidan.

En nuestro caso, se olvidan casi siempre.

La figura del empresario carece del necesario reconocimiento social. No está tan deudada como la de los políticos, pero casi. En este país, el empresario que fracasa es un zote y, en el caso del que triunfa, inmediatamente caen sobre él las sospechas sobre su conducta, cuando no las acusaciones directas de explotación, malversación o tráfico de influencias. Es una pena que Calvino nunca haya sido un autor de moda entre nosotros, pero es así. Preferimos regodearnos con las dificultades que tiene el pobre camello en traspasar el estrecho ojo de la aguja.

Si algún día llegásemos a la conclusión de que los empresarios resultan necesarios para reducir el paro y también convenientes para garantizar el bienestar, podríamos empezar por orientar el sistema educativo hacia el emprendizaje. Y, luego, por hacer lo mismo con la actuación de la administración, para terminar con la mejora de la consideración social. Pero, ¿cuál será la medida del éxito en esta cuestión? Pues cuando Amancio Ortega esté mejor valorado que Cristiano Ronaldo. Entonces será la demostración de que, por fin, hemos entrado en razón.